

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 16, Llamado a la unidad, Filipenses 4

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas desde la prisión. Esta es la sesión 16, Llamado a la unidad, Filipenses 4.

Bienvenidos nuevamente a nuestra serie de conferencias de estudios bíblicos sobre las epístolas desde la prisión.

Hemos estado estudiando Filipenses en las últimas lecciones que han estado siguiendo. Debo decir que hoy, al terminar Filipenses, recordamos la riqueza de esta carta de Pablo a una iglesia que tiene su base en una antigua colonia romana. Les he mencionado muchos antecedentes hasta ahora, pero si Pablo viviera hoy, tal vez estaría feliz de que yo pudiera ayudarlos a recordar algunas de las cosas que dice en esta carta antes de presentarles sus conclusiones.

¿Por qué? Porque la carta fue escrita para ser leída de principio a fin y hasta ahora he pasado varias horas tratando de desentrañar lo que él quería que se leyera, quizás entre 15 y 20 minutos aproximadamente. Así que, veamos algunos elementos clave al comienzo de esta carta. En las primeras lecciones, les recordé que Pablo estaba escribiendo desde la prisión, quizás desde la prisión romana.

Estaba en prisión porque estaba tratando de difundir el evangelio y se había topado con un serio problema como resultado de su trabajo misionero. En otras palabras, quienes lo encarcelaron tenían como objetivo limitar o detener la misión que él creía que Dios lo había llamado a cumplir, es decir, predicar el evangelio de Jesucristo. Pablo menciona en el capítulo uno con gran gozo y emoción, aunque desde la cárcel, que el encarcelamiento no ha detenido el avance del evangelio.

Y como si la iglesia de Filipos pudiera estar desanimada por su experiencia, él continúa llamando la atención al hecho de que su encarcelamiento en realidad está haciendo avanzar el curso del evangelio, y de hecho, los guardias imperiales que lo estaban custodiando están siendo alcanzados por el evangelio, y muchas personas a su alrededor ahora saben por qué está en la cárcel. En otras palabras, si pensaban que lo iban a mantener tras las rejas o a puertas cerradas para que el evangelio no avanzara, el encarcelamiento no lo detendría. Y más allá de eso, el encarcelamiento había creado una oportunidad para el avance del evangelio.

En ese sentido, animó a la iglesia de Filipos a mantenerse firme en su enfoque en lo que Cristo los había llamado a hacer. Los desafió a desarrollar una mentalidad digna

de quienes conocen a Jesucristo. Es en el contexto de la actitud y la mentalidad que llama a la unidad en la iglesia y le pide a la iglesia que desarrolle la mentalidad que se refleja o ejemplifica en Cristo Jesús.

Pablo continúa ofreciéndonos ese hermoso fragmento que llamamos el himno de Cristo y muestra cómo, en obediencia y humildad, Cristo lleva a cabo su obra. Al hacerlo, Pablo continúa llamando a la iglesia a la tarea. Les pide que hagan todo lo posible para permanecer unidas y dar ejemplos de personas que han mantenido esta obediencia y humildad y han desarrollado esa mentalidad y tal vez firmeza, y debería decir, para poder seguir el llamado de Dios.

Mencionó a su íntimo colega, a quien llamó su hijo Timoteo, y mencionó a Epafrodito. Luego pronunció una severa advertencia sobre los posibles judaizantes que vendrían y causarían conmoción.

Y luego, sobre la base de ese dicho, ya saben, estos judaizantes, si vienen, generalmente vienen a jactarse de cosas de la carne. Y si alguien podía hacer eso, ¿quién más podría hacer más que él? Él tenía todos los derechos y privilegios para jactarse. Él no elige.

Pablo anima a la iglesia a seguir adelante con este espíritu de unidad y concentración. En la última lección, mencioné que se podía leer el capítulo 4, versículo 1, en el que Pablo le pidió a la iglesia que se mantuviera firme como parte del capítulo 3 o que siguiera el final del capítulo 3. Si lo lees de esa manera, terminará de la misma manera que terminamos nuestra última lección. Pero si lo ves como el comienzo de un nuevo capítulo, se leerá así.

Verán que el primer capítulo, el capítulo 4, y el primer versículo en realidad dicen que debido a lo que ha sucedido en el pasado, los insto a que sigan el ejemplo. Y voy a terminar esa declaración con la declaración enfática o la admonición de que se mantengan firmes. Y si solo hacen eso, entonces mi gozo será completamente completo.

En consecuencia, ahora podía concluir sabiendo que si tan solo se mantenían firmes, todo estaría bien. Leyendo más allá del versículo 1 hasta el final del capítulo 4, podemos continuar diciendo que sí, si se mantenían firmes como Pablo los amonesta, entonces se librarían de cualquier sensación de esta confusión de unidad y seguirían el curso de Cristo como él había presentado en capítulos anteriores. Por lo tanto, cuando dice, hermanos míos amados y añorados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados, Pablo probablemente está emitiendo una declaración que está construyendo, conectando el pasado y conduciéndonos hacia lo que está por venir.

Con la admonición central, mantente firme. Mantente firme. Frente a la amenaza potencial de los falsos maestros, mantente firme.

Con los preciosos de la colonia romana de Filipos, manténganse firmes. En cuanto a la unidad en la iglesia y el desarrollo de la mentalidad, la obediencia y la humildad que se requieren para hacer este ejercicio, manténganse firmes. Es entonces que si leen ese versículo de esa manera, entonces verán lo que Pablo va a dar aquí como una advertencia general de aquí en adelante para desafiar a la iglesia a deshacerse de algunos problemas específicos y abordar o perseguir sus desafíos personales de una manera positiva.

Pablo, si recuerdas, te mostré en la última lección cómo, en esta admonición general, él resalta la relación, el sentido de gratitud y el hecho de que la iglesia puede ser considerada como su gozo y corona, y todo esto en el Señor. Hasta ahora, puede que estés cansado de escuchar una y otra vez cuánto me refiero a Pablo hablando de en Cristo, Cristo Jesús, para Cristo, el verdadero Cristo. Una de sus expresiones favoritas también es en el Señor, en el lugar o ámbito donde Cristo es Señor, en el dominio de maestría de Cristo, donde él reina con todo su poder, y donde en su reinado él provee los recursos que se necesitan para que la iglesia se mantenga firme.

Pues bien, es en este punto donde hará un llamamiento específico a la unidad, porque ya había mencionado antes la necesidad de que la Iglesia esté unida. Y leo en los versículos dos y tres: Te ruego allí, te ruego a Síntique que te pongas de acuerdo en el Señor. Sí, te pido también a ti, fiel compañero, que ayudes a esta mujer que ha trabajado codo a codo conmigo en el evangelio, junto con Clemente y el resto de mis colaboradores, cuyos nombres están en el Libro de la Vida.

Al parecer, hay dos mujeres en la iglesia que no se llevan bien. Sorpresa, sorpresa, sorpresa. Si usted ha estado involucrado en algún tipo de liderazgo en la iglesia, dirá que esto es lo que hace que Filipenses sea tan real.

Bueno, a los líderes hombres les gusta pelear y difamar. Uno va a las reuniones del consejo de la iglesia y siente que no se puede tomar una decisión. Las mujeres líderes pueden parecer tranquilas y serenas en la reunión.

Dirigen la reunión y, a veces, dicen todo tipo de cosas desagradables a espaldas de los demás. Eso se llama iglesia y liderazgo eclesial. Al parecer, eso era cierto en Filipos.

Y dos mujeres en particular que vale la pena mencionar, Judea y Síntique, no se llevaban bien. Basta decir que estaban en desacuerdo. No estaban contentas la una con la otra y eso estaba afectando a la iglesia.

Así pues, Pablo hace un llamamiento a la unidad en la iglesia. Pide a Judea y a Síntique que actúen con responsabilidad. ¿Por qué se señala a estas mujeres como un caso aislado? Lo veremos en unos momentos.

Pero es muy probable que si no actúan de manera responsable, las ramificaciones sean enormes y puedan afectar a toda la iglesia. Pablo literalmente les rogará que desarrollen una actitud mental adecuada, una mentalidad que sea apropiada para quienes están en Cristo. Ya les mencioné antes que la phronesis, o actitud mental para Pablo, es importante para la conducta y para la manera en que las personas se comportan.

La manera en que piensan determina la manera en que se comportan con las personas. Pablo es el primero en exhortarlos no solo a actuar con responsabilidad, sino específicamente a desarrollar una mentalidad apropiada. ¿Por qué? Normalmente, cuando las personas se pelean en la iglesia, es por algo vinculado a una agenda personal.

Es algo vinculado con el yo, la carne o el interés personal. Tal vez recuerden que antes, en esta serie de conferencias sobre Filipenses, les mencioné cómo Pablo desafía a la iglesia a desarrollar una mentalidad celestial para que eso dé forma a su forma de vida aquí y ahora. Si estas mujeres realmente se han visto atrapadas o atrapadas en alguna ambición o agenda personal que probablemente esté causando algunos problemas para las congregaciones locales, Pablo dijo: Les ruego con claridad y firmeza que desarrollen la mentalidad correcta.

Y deben hacerlo, no sólo por hacerlo, sino en el Señor, en el ámbito en el que Jesús es el Señor, en el ámbito en el que ambos reconocen el señorío de Cristo y se someten al señorío de Cristo.

En otras palabras, en obediencia a Cristo, deben someter toda su voluntad, sus deseos, sus ambiciones y desarrollar la actitud mental digna de quienes invocan el nombre del Señor. Desarrollen la mentalidad correcta en el Señor. ¡Guau!

Y como si estas mujeres no pudieran ayudarse a sí mismas, Pablo apela a un compañero de yugo para que ayude a estas mujeres. Esto es muy interesante. Él quiere que su compañero de yugo ayude a estas dos mujeres.

Analizaré algunos de ellos, pero, por un momento, empecemos a analizar quiénes eran estas mujeres: Judea y Síntique. No tenemos más información en el Nuevo Testamento ni en ningún otro lugar de la Biblia sobre estas dos mujeres.

Así que, este es el único lugar donde realmente llegamos a saber algo sobre ellos. Lo que parece estar claro es que se los señala en esta discusión y se les da cierto grado de prominencia, lo que indica que tienen la influencia potencial para construir o

dañar la iglesia si no resuelven las cosas. La forma natural de tratar los conflictos y los problemas en las iglesias nos dirá que normalmente las disputas de este tipo no son solo individuales, sino que normalmente surgen en camarillas donde personalidades fuertes tienen seguidores, y así ayudan a fomentarse y alimentarse mutuamente para causar más problemas.

De modo que, con todos los indicios, podemos suponer con bastante certeza que se trata de mujeres prominentes que, en realidad, son las defensoras de algunos asuntos polémicos en la iglesia. Algunos eruditos han identificado a una de ellas con Lidia. En la introducción de Filipenses, les recordé que una de las figuras clave que acudió al Señor cuando Pablo fue a ministrar en Filipos fue Lidia.

También llamé su atención a partir del relato de Lucas en los Hechos de los Apóstoles, en el que se dice que había muchas mujeres dispuestas a escuchar a Pablo cuando llegó a la ciudad. Por eso algunos dicen que tal vez una de estas mujeres sea en realidad Lidia. La Escuela de Tubinga, que ha llegado a quedar desacreditada en la mayoría de los ámbitos debido a sus conclusiones extremadamente liberales y altamente especulativas en algún momento, también ha sugerido que en realidad se trata de representaciones alegóricas de cristianos judíos y cristianos gentiles.

Entonces, si Judea es un símbolo particular que representa a los cristianos judíos, entonces Síntique sería una especie de representación de los cristianos gentiles. Es un paso muy, muy grande llegar a esa conclusión. Entonces, ¿quiénes son estas dos mujeres? Respuesta.

No lo sabemos. Mis alumnos odian eso. ¿Cómo puedes tener un doctorado y decir que no lo sabes? Sí, no lo sabemos.

No tenemos más evidencia que la que nos cuenta Filipenses sobre estas mujeres. Podemos inferir que eran líderes. Podemos inferir que tenían una posición prominente en la iglesia.

Podemos inferir muchas cosas sobre su papel y, evidentemente, eran figuras prominentes. Todo eso son conjeturas.

Y es lo más cerca que podemos estar. Sin embargo, el punto de Pablo es que si van a permanecer firmes en la iglesia y en el Señor, entonces estas mujeres tienen que desarrollar la mentalidad correcta en el Señor. Y si desarrollan la mentalidad correcta en el Señor, ayudarán a lograr la unidad que él tanto desea y quiere ver en la iglesia.

Pero, ¿quién es tu compañero?, te preguntarás. Pablo habla de un compañero de yugo que supuestamente ayuda a esta mujer. ¿Quién es ese compañero de yugo? Bueno, parece que el compañero de yugo es alguien que es conocido mutuamente

por Pablo y la iglesia de Filipos. Parece que a ese compañero de yugo en particular ni siquiera hace falta mencionarlo en términos de nombre porque la gente lo conoce.

Quizás a veces se refieren a él como, algunas personas se refieren a él como, oh, Junior Paul, el amigo de Paul. Entonces tal vez incluso ese apodo existe, este tipo es alguien que la gente conoce, que lo ves, que ves a Paul. ¿Quién es ese? Podemos decir en primer lugar que la persona era una figura conocida.

Y la persona gozaba de suficiente respeto en la congregación como para que le pidieran que ayudara a esta mujer que estaba teniendo problemas. Podría ser Epafrodito, podría ser Lucas, podría ser quien sea, pero no sabemos el nombre de esta persona. Pero sólo podemos suponer que, en efecto, los hay, que se trata de una persona que es conocida por todas las partes implicadas.

Algunos eruditos han sugerido que este compañero del yugo debería ser Timoteo. Pablo habla mucho de él. Bueno, es una posibilidad, pero es solo una conjetura.

Algunos dicen que se trata de Epafrodito y otros de Silas. Silas estaba en la cárcel con Pablo cuando tuvieron problemas en Filipos. Por lo tanto, podría ser Silas.

Algunos dicen que podría ser Lucas, el médico que nombró cuando escribió a los Colosenses. Bueno, es posible, pero todavía estamos en el terreno de las conjeturas cuando pensamos en esto. Uno de los primeros padres de la iglesia, Clemente de Alejandría, dice que cree que deberíamos pensar en este hombre del yugo en términos de la esposa de Pablo.

Y esta mujer que es la esposa de Pablo es muy probablemente Lidia. Eso es muy interesante. Te hará rascarte la cabeza porque hemos estado pensando en esto y hemos estado tratando de estudiar y averiguar si Pablo estaba casado o no, y según todos los indicios, Pablo no estaba casado.

Clemente dijo: "Este tipo del yugo, quiero decir, el tipo del yugo, quiero decir, alguien que está tan entrelazado, casi como un alma, un cuerpo, esa es la esposa de Pablo". Y él piensa que deberíamos pensar en Lidia. Oh, Pablo es inteligente, entonces.

Nos lo está ocultando. No, déjame advertirte algo sobre Clemente de Alejandría. En la interpretación bíblica temprana, teníamos dos padres de la iglesia clave que tuvieron una influencia significativa en Alejandría y Egipto: Orígenes y Clemente de Alejandría.

A finales del siglo II y del siglo III, y a principios del siglo IV, estos personajes influyeron en el razonamiento teológico, en la interpretación de las Escrituras y en el cristianismo de manera significativa. Es importante señalar uno de sus métodos de

interpretación de las Escrituras antes de tomar en serio a Clemente. Clemente era conocido por lo que se denominaba la interpretación alegórica de las Escrituras.

En realidad, a él y a su colega Orígenes se les identificaría literalmente con una interpretación alegórica de las Escrituras. Si lees lo que dicen sobre algunas de las parábolas, puede que te caigas de la risa o que te rasques la cabeza hasta quedarte sin pelo, porque lo que son capaces de encontrar y ver es extraordinario.

Pero, en su opinión, siempre que utilicen el texto para animar a la gente en su vida cristiana, son pensamientos fascinantes y la gente debería aceptarlos. Es interesante que, aunque utilicen ese enfoque, sus conclusiones siguen dando forma al pensamiento cristiano y, a menudo, las citamos sin siquiera revisar su enfoque de interpretación. Clemente era un tipo alegórico y yo sugeriría que no lo tomemos demasiado en serio aquí cuando sugiere que Lidia era la esposa de Pablo y que la compañera de yugo que se supone que ayuda a Evodia y Síntique es en realidad la esposa de Pablo, Lidia.

Eso es un poco exagerado. Juan Crisóstomo, uno de los padres de Antioquía, que quería leer la Biblia e interpretarla con claridad, literalmente, en contexto, es conocido como uno de los mejores predicadores y expositores bíblicos de su tiempo. Sugirió que el compañero de yugo debía ser el esposo o el hermano de una de estas mujeres.

Para Crisóstomo, eso es una sugerencia, algo en lo que debemos pensar. Bueno, dejémoslo así. Es una sugerencia.

Porque Crisóstomo no lo sabe. Les cuento todo esto para que si toman algún comentario que diga que esta es definitivamente la esposa de Pablo, sepan de dónde viene. Este es el esposo de una de las mujeres.

Ya sabes de dónde viene. Incluso me permito sugerirte que si, de hecho, se toma la sugerencia de Crisóstomo, existe un sesgo potencial en la resolución de conflictos, ¿no es así? Si la persona es uno de ellos, es el esposo o hermano de uno de ellos, ¿la otra persona va a confiar en que van a tener un juego limpio en la forma en que tratan los problemas? Eso es algo en lo que pensar. La palabra griega que te doy allí, *suzugos*, que se traduce como compañero de yugo, ha sido entendida y, en la erudición moderna, se considera ampliamente como un nombre propio.

Eso significa que debe ser el nombre de alguien. Y si es el nombre de alguien, entonces es el compañero del yugo. No es un compañero del yugo, sino el nombre de alguien.

El único problema que sigue dejando esta cuestión pendiente es que no tenemos ninguna evidencia de un texto, pergamino o fragmento que muestre ese nombre en

ninguna parte. Así que el compañero de yugo se convierte en el tema aquí. Pero el punto de Pablo aquí no es que pasemos horas y minutos y páginas tratando de averiguar quién es el compañero de yugo.

Pablo dice que estas mujeres necesitan asumir la responsabilidad personal de sí mismas para desarrollar la mentalidad correcta y necesitan ayuda. Y pide ayuda a una persona de confianza. Ese es el punto clave que se plantea aquí.

Es en este marco que, justo después de haber dicho que nos mantengamos firmes, Pablo dará a conocer esta instrucción: ¡Regocijaos! ¡Regocijaos en el Señor siempre!

Nuevamente os digo: estad alegres. Vuestra sensatez sea conocida por todos. El Señor está cerca.

No se preocupen por nada, sino preséntenle a Dios sus peticiones en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. ¡Vaya!

Entonces, después de desafiar a esta mujer a traer paz y todo eso, es solo por si acaso hay algún grado de ansiedad o problemas que estén causando, quiero que puedan tomar nota de algunas cosas clave. Él llama y, de hecho, dice: regocíjense. Solo imagínense.

¿Ah, esas mujeres han solucionado los problemas? Por cierto, chicos, tranquilos. Regocijaos en el Señor.

Ya sabes, incluso en medio de algo que parece confusión y todo eso, no entres en pánico y no des la impresión de que el mundo se está derrumbando. Regocíjate, pero no solo regocíjate. Regocíjate en el Señor. Regocíjate mientras encuentras tu lugar bajo la maestría del Señor Jesucristo.

Y por si acaso no lo entendéis, os digo de nuevo: alegraos. ¡Vaya! Permítanme señalarles algunas cosas mientras reflexionamos sobre este pasaje.

Supongo que nos emocionaremos demasiado y dedicaremos más tiempo del que debiéramos a esto. Pablo, al retomar esta admonición general, hace un llamado a que haya un gozo incesante entre el pueblo de Dios en el Señor. Una vez más, en el Señor.

Mientras recorres con nosotros esta serie de conferencias sobre estudios bíblicos acerca de las epístolas de la prisión, tómate tu tiempo con todos estos libros. Busca esas palabras en Cristo, en el Señor, en Cristo Jesús, y entiende cuán importante es eso para Pablo. En el Señor, regocíjate y sé manso. Ah, sí, esas mujeres pueden no ser tan mansas.

A ellos les gusta pelear. Ahora bien, por cierto, la gentileza aquí no tiene nada que ver con ir a la Quinta Avenida de Nueva York y comprar el vestido más caro y ponérselo, conseguir el reloj y el collar más llamativos y simplemente intentar presumir. Bueno, aquí no tiene nada que ver con la ropa.

La amabilidad, en este sentido, tiene que ver con la actitud y la conducta. Que vuestra amabilidad, vuestra actitud social, reflejen a quienes viven sus vidas bajo el señorío de Cristo. Y, por cierto, no es algo privado.

Que vuestra amabilidad sea conocida por todos. Permitid que la gente vea la manera en que vivís vuestra vida y que empecéis a percibir ese espíritu de amabilidad que hay en vosotros, que se refleja en una conducta amable y en un trato amable con los demás. Pablo ofrece un incentivo o motivación.

Debéis hacer conocer vuestra gentileza a todos, porque el Señor está cerca . Esto podría tener una connotación escatológica que diga que la venida del Señor está cerca, o que estáis en el espacio donde la presencia del Señor es real. Que esta sea vuestra forma de vida, porque el Señor está cerca .

Ya sea que se trate de algo escatológico o que tenga esta connotación especial inmediata de la presencia del Señor aquí, el Señor está observando cómo te estás comportando. El punto de Pablo es: que vuestra amabilidad, pueblo de Dios, sea notoria. Tal vez estés empezando a pensar seriamente en lo mucho que Pablo se niega a presentar el cristianismo como un asunto privado.

No, para Pablo, la manera en que vivimos nuestras vidas en este mundo torcido y perverso debería reflejar y dejarles claro a ellos que quienes han llegado a conocer al Señor tienen una posición moral más alta. Su actitud, su conducta y sus tratos entre sí deben ser deseables. Por eso, antes en esta carta, mencionó que deberían brillar como una luz en el mundo.

Y luego Pablo continúa hablando sobre la ansiedad. Oh, la ansiedad es un gran problema hoy en día. Pero Pablo diría, ahora que dan a conocer su amabilidad a todas las personas, superen su ansiedad con o por la presencia del Señor.

Disciplina espiritual. Permítanme tratar de leer eso en un minuto, desde los versículos 4 al 7. Regocijaos en el Señor siempre. Repito, regocijaos.

Vuestra sensatez sea notoria a todos. El Señor está cerca —versículo 6. No os preocupéis por nada, sino presentad vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. ¡Vaya! Ansiedad.

No se inquieten por nada. No se inquieten a medida que encuentran su posición ante Dios por nada. Esto no quiere decir que, como cristianos, nunca habrá un momento en que sientan que las cosas no están bajo su control.

Sí, vas a sentir eso. Habrá la posibilidad de sentir ansiedad. Pero Pablo dice: no estéis afanosos por nada.

No te dejes atrapar por la ansiedad. Esa palabra ansiedad, Mary, también se traduce como preocupación. No te conviertas en un guerrero perpetuo y te atrapes en el estado de preocuparte por todo, y todo parecerá aplastante; vendrá a destruir.

Todo a tu alrededor parece temblar y dejarte atrapado por el miedo y la preocupación de qué pasará si... No te preocupes por nada. Toma nota de esa palabra: no te preocupes por nada, cero.

Pero en todo, en todas las cosas, esto es lo que debes hacer: presentar tu petición a Dios. Encuentra un consuelo, un lugar con Dios y habla con Dios.

En todas las cosas, colócate en la presencia de Dios. Y cuando sientas que las cosas están fuera de tu control, acude a Dios en oración. Dile que te sientes fuera de control.

Ofreced vuestras oraciones a Dios. Presentad vuestras peticiones, vuestras súplicas a Dios. Y Pablo dijo: no con agradecimiento, sino con agradecimiento, con un corazón agradecido, no con un corazón de ingratitud o de derecho.

A veces tengo que darme cuenta de que me presento ante Dios en oración y tengo tanta prisa por decirle cuáles son mis necesidades, como si tuviera derecho a recibir algunas cosas que Dios debería hacer por mí. Pablo dice: "Detente, detente, detente. Presenta tus peticiones, tus oraciones y tus súplicas a Dios con acción de gracias y un sentido de gratitud en tu corazón".

Darse cuenta de que si Dios no hubiera estado de su lado, tal vez las cosas podrían haber sido peores. Y dejar que esa actitud influya en la forma en que hace su petición. A menudo he oído a gente decir que estoy enojada con Dios porque quería que hiciera XYZ, pero no lo hizo.

Pero, por muy humanos que seamos, muchas veces podemos sentirnos así. Pero en la instrucción de Pablo aquí, lo que parecía estar comunicándonos es que tenemos que tener cuidado con esa actitud. Si nos acercamos a Dios con la actitud de agradecimiento y presentamos nuestra petición delante de Él, ¿podríamos realmente

encontrarnos en un lugar donde podamos reunir cierto grado de audacia o de falta de coraje para siquiera decírselo a Dios? ¿Sabes qué? Podrías ser tan grande como ¿qué? Estoy enojado contigo y puedo iniciar una pelea contigo.

¿Y adivinen quién va a perder? Pero con un corazón agradecido, podemos acercarnos con humildad. Imaginen que se acercan a alguien y le piden ayuda, cuando en sus pensamientos, en su corazón, están realmente consumidos o abrumados por un profundo sentido de gratitud por lo que esa persona ha sido o hecho por ustedes. ¿Cómo plantearían su próxima petición a esa persona? Pablo dice: no se preocupen por nada, sino que en todo o en todas las cosas, acérquense a Dios en oración y súplica con ese sentido de gratitud.

Y si así lo hacéis, éste será el resultado: la paz de Dios, la Irene, el Shalom y el bienestar total que sólo Dios puede proporcionaros, serán vuestros. Y esta paz de Dios es tan grande que sobrepasa el entendimiento humano.

Es una paz que puede estar presente en medio de lo que parece imposible. Es una paz que Dios puede dar en un contexto en el que uno debería, en el sentido natural, sentirse tan desamparado y sin esperanza. Es esa sensación de paz la que puede hacer que la persona que se encuentra en el lecho de muerte se convierta en la persona más fuerte para animar a quienes la visitan en el lecho de muerte.

La paz de Dios que supera todo eso, asombra la mente humana. Permítanme tratar de ponerlo en una traducción americana. La paz de Dios que asombra la mente.

Que esa paz de Dios sea el resultado. Y de hecho, esa es una promesa. Ese será el resultado.

Si acudiste a Dios en oración y súplica con acción de gracias, la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento. Mira la siguiente palabra. Bueno, Dios.

La expresión que aparece allí tiene algo de militar carcelario. Bendición de Dios. Imagínense la paz de Dios construyendo este muro alrededor de su corazón y su mente y digan: preocupación, ansiedad, problemas.

No puedes penetrar. No puedes consumir el corazón y la mente de este individuo. Solo imagina la paz de Dios envolviendo tu corazón, consumiéndote a ti mismo.

Incluso en medio de los momentos más difíciles, como dije antes en esta conferencia, me recuerda mucho el Salmo 23, versículo 4. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno.

Porque estás conmigo, por mí, eso es lo que puede hacer la paz de Dios porque esa paz guardará o mantendrá vuestros corazones y vuestras mentes.

En Cristo Jesús. Tu corazón. En el griego antiguo, el entendimiento es la sede de tu emoción.

El centro de la vida. Tu mente es la sede del razonamiento. El centro de tus decisiones morales.

Él lo cuidará, lo protegerá de ser infestado o contaminado. Por todas las presiones que son causas potenciales de ansiedad. ¡Guau!

¿Cuántas veces hemos pensado en eso? Por esta imagen militar, cuando pienso en mi corazón y en mi mente, en estar protegidos para que las dificultades, los horrores, los miedos y las inseguridades no puedan consumirme.

Incluso podría encontrar una motivación para acercarme a Dios cuando comienza a aparecer la más mínima sensación de ansiedad. Pablo dice, en una iglesia en Filipos, que mientras mantengan esta unidad y hagan conocer sus demandas con gentileza a todos, no se inquieten por nada.

Pero en todas las cosas, acérquense a Dios con gratitud, y este será el resultado. La paz de Dios guardará sus corazones y sus mentes. Un escritor lo expresó de esta manera.

La manera de no estar ansioso por nada es orar por todo. ¡Guau! Antes de comenzar esta serie de conferencias con nosotros, ¿puedo preguntarte?

¿Has pensado en Pablo y su vida de oración en estos tiempos? Tal vez lo hagamos personal aquí. ¿Has pensado en el cristianismo de una manera tan personal? Donde la oración, la gratitud, el carácter, vivir en paz y en unidad con los hermanos y hermanas son tan parte de tu vida que cuando sientes que te está tomando una inesperada sensación de miedo y preocupación, puedes acudir a Dios y encontrar esa paz. Sí, Irene puede tener razón.

La manera de no estar ansiosos por nada es orar por todo. Y Pablo seguirá escribiendo: Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, pensad en nosotros.

Deja que estas cosas consuman tu mente. Piensa en estas virtudes honorables y loables. Deja que consuman tu mente.

Que consuman lo que habéis aprendido, recibido, oído y visto en mí. Practicad estas cosas, y el Dios de paz estará con vosotros. Soy tentado.

Me siento tentado a dedicar mucho tiempo a hablar de estas cosas, pero permítanme intentar hacer algo aquí en tres o dos minutos. Cuando observen las cosas que dice, deberían pensar en aquellas que son realmente dignas de mención, loables, dignas de alabanza y de excelencia en una cultura del honor y la vergüenza.

Éstas son virtudes honorables, cualidades honorables, cosas que la sociedad observará y dirá: sí, son cosas dignas de elogio. Pablo dice, sin nombrar cosas específicas aquí y allá, que estas cosas y la búsqueda de estas cosas consuman sus pensamientos: actividad mental, actividad cognitiva.

El cristianismo no es todo. Fui a la iglesia, aplaudimos y bailamos. Salí de la iglesia y me sentí bien. Había recibido mi dosis. Vuelvo a casa y la semana que viene se habrá acabado.

Así que volveré. Podré alabar y bailar. Escucharé un buen sermón.

Me saciaré y luego volveré. Se acabará otra semana y volveré y me pondré otra inyección. No.

Pablo dice que la manera de pensar de los cristianos de Filipos es importante y que sus pensamientos deben estar concentrados en cosas que sean honorables, que son las que darán gloria a Dios.

Luego, observe de qué más habla después de desafiarlos a pensar en las cosas correctas del versículo 9. Aprender, pensar, recibir. Lo que han aprendido. Lo que han recibido.

Poned en práctica lo que habéis oído y lo que habéis visto en Pablo.

No se trata de teoría, ni de cuántos versículos de la Biblia puedo citar. Hay que practicarlos.

Vaya, me gusta eso. Pero tomen nota de esto rápidamente.

Consiga menos; paso demasiado tiempo intentando evitarlo. Paul apela al parentesco ficticio compartido mientras reclama la excelencia moral. Es claro.

Los pensamientos no pueden estar vacíos. Los pensamientos no pueden estar llenos de toda clase de suciedad. De hecho, dice, cuando acudes a Dios en oración, tu mente y tu corazón estarán protegidos.

Y deja que esa mente piense en estas cosas. ¿Qué piensas al respecto? ¿Y qué consume tu pensamiento como honorable?

Añade a eso lo que has oído, lo que has recibido, lo que has aprendido y lo que has visto en Pablo y ponlo en práctica: otra promesa. El versículo 9b da otra promesa.

Mientras haces eso, ¿adivina qué pasó? Y el Dios de paz estará contigo. ¡Guau! El Dios de paz estará contigo.

Es como el final de la oración. Paz, paz, paz, paz. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Dicho todo esto, Pablo está listo para dar por concluida la carta. Presentará la acción de gracias y los saludos finales. Esta acción de gracias del versículo 10 al 20 es lo que algunos eruditos consideran una acción de gracias tardía.

Según su punto de vista, si se sigue el patrón de Pablo en la escritura de cartas, las acciones de gracias como esta aparecen antes. Como Pablo está poniendo fin a la carta, algunos estudiosos dicen que ese texto en particular no pertenece aquí. Probablemente se trate de otra carta que se incluyó más tarde.

Les expliqué al principio de la discusión sobre Filipenses que no tenemos mucha evidencia ni respaldo para decir que realmente existió una carta de ese tipo. Por eso, tratamos esto como una sola. Veamos brevemente esa acción de gracias.

Este agradecimiento ha sido calificado como un agradecimiento ingrato. Un agradecimiento velado, velado. Quizá te preguntes por qué. Porque es un agradecimiento, pero en realidad no lo parece.

Porque así dice el texto: En gran manera me regocijo en el Señor de que ahora, al fin, hayas reavivado tu consentimiento para conmigo. En verdad te preocupaste por mí, pero no tuviste oportunidad.

Pero hablo de necesidad, porque he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia. En cualquier circunstancia y por todo estoy enseñado a tener abundancia y a tener hambre, a tener abundancia y a tener necesidad.

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. ¿Así se le dice gracias a alguien? Continuemos. Sin embargo, fue amable de tu parte compartir mi problema.

Y vosotros, los filipenses, sabéis que al principio de la predicación del evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia entró en comunión conmigo en cuanto a dar y recibir, excepto vosotros solamente. Incluso a Tesalónica me enviasteis ayuda una y otra vez para lo que me faltaba. No es que busque dádivas, sino frutos que aumenten vuestro crédito.

He recibido el pago completo y más. Estoy bien provisto. ¡Vaya! ¿Así se dice gracias? Habiendo recibido de Epafrodito el regalo que enviaste, ofrenda fragante, sacrificio acepto y agradable a Dios.

Y mi Dios les proveerá a ustedes de todo lo que les falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Así que, aquí se ven todo tipo de cosas intercaladas.

Por eso los eruditos no están seguros de lo que está pasando aquí con Pablo. Así que tomen nota de esto. Los comentaristas tienen diferentes puntos de vista sobre esta prueba en particular y cómo a veces suena como si Pablo estuviera diciendo gracias.

A veces parece como si dijera que de todos modos no necesitaba su ayuda. Por eso, algunos comentaristas dijeron que Pablo en realidad demuestra que está agradecido por el cuidado y la preocupación de la iglesia.

Algunos dicen que probablemente no esperaba los regalos, pero la iglesia ignoró su pedido de que quería ser independiente en su ministerio y le enviaron algunos regalos. Así que los recibió, pero no estaba muy contento con ello.

Algunos dicen que, en la cultura antigua, si eres un verdadero amigo, no tienes que dar muchas gracias cuando alguien hace algo bueno. Por lo tanto, Pablo está tratando de actuar de manera silenciosa. No estoy seguro de cómo decirlo, pero esa visión es bastante inestable. Algunos dicen que Pablo pretende redirigir su atención al avance del evangelio.

Algunos dicen que Pablo intenta equilibrar la apreciación y la conciencia y que su misión no depende ni está motivada por el don de los demás. Esa es la postura que yo adopto. Un colega, Frank, lo expresa de esta manera.

Esta sesión es básicamente una expresión de agradecimiento a los filipenses por un regalo monetario que le enviaron a través de su mensajero Epafrodito. La nota de agradecimiento aparece en tres lugares. En el versículo 10, donde Pablo habla de su gran alegría por la expresión de consentimiento de los filipenses hacia él.

En el versículo 14, les dice que hicieron bien en ayudarlo en su aflicción. En el versículo 18, usa metáforas financieras y sectarias para describir el inmenso valor de su donación para él. Pablo, en efecto, está diciendo esto.

Se regocija en el Señor por su cuidado y preocupación. Está agradecido por su don y colaboración. Su don ha suplido sus necesidades.

Y ha aprendido a vivir en la abundancia y en la escasez. Pero también quiere dejar claro que, en verdad, todo lo puede en Cristo que lo fortalece.

Pablo aprendió a estar contento sin importar sus circunstancias. Como recordará, en 1 Timoteo 6:6, la piedad y el contentamiento son una gran ganancia. Pablo dice que, en realidad, no necesitaba el don de Dios para tratar de sobrevivir.

Ni siquiera buscó el don, pero reza para que Dios los reponga abundantemente. Y me gusta esa oración.

Y mi Dios les proveerá a todo lo que les falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Y su acción de gracias es tan sencilla y muy cortés en estos términos: Salud a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan.

Os saludan todos los santos, y especialmente los de la casa del César. La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

Para finalizar esta conferencia, permítanme refrescarles la mente rápidamente con esta imagen que quisiera asegurarme de que permanezca en su memoria. En esta carta han surgido algunos temas clave: el tema de la amistad y la asociación.

Alegría y regocijo ante el sufrimiento. Humildad y obediencia en el caminar con Cristo. Unidad en la comunidad.

Parentesco siendo hermanos y hermanas en la familia de la casa de Dios. Y modelos cristianos. Timoteo, Epafrodito, Pablo y sobre todo, Cristo.

Para concluir, la carta de Pablo a los filipenses ha demostrado que el encarcelamiento y los obstáculos no han podido detener el avance del evangelio. El evangelio sigue adelante.

La iglesia debe ser alentada y vivir en unidad. Al tender a vivir en unidad, debe desarrollar la mentalidad que corresponde a quienes invocan el nombre de Cristo. Y al desarrollar esta mentalidad, es muy importante tener en cuenta el hecho de que existen modelos que pueden seguir.

Cristo es el primer modelo claramente establecido: Timoteo, Epafrodito y el propio Pablo. Al hacerlo, deberían asegurarse de desarrollar ese fuerte sentido de unidad.

Y en cuanto a esos dos hombres en particular, Judea y Síntique, que no se llevan bien en la iglesia, deberían asumir la responsabilidad personal de trabajar juntos y un compañero de yugo debería ayudarlos.

En cuanto al resto de la iglesia, su amabilidad debe ser conocida por todos. Y, por si acaso, todavía hay algún grado de ansiedad, que la iglesia se acerque a Dios en oración.

Con un sentimiento de gratitud en sus corazones. Y la paz de Dios será real en sus vidas. Permítanme terminar diciendo que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, sea también la de ustedes.

Gracias por estudiar Filipenses y toda esta colección de estudios que hemos estado haciendo para las Epístolas de la Prisión. Gracias por estudiar con nosotros. Espero que estés creciendo y aprendiendo como yo.

Gracias.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 16, Llamado a la unidad, Filipenses 4.